



Árboles imaginarios, destrucción real

Cómo la falsificación de los inventarios forestales y la tala ilegal de árboles de Ipe están causando daños irreversibles en la selva amazónica de Brasil

Introducción - Resumen ejecutivo

En 1988 Brasil empezó a monitorear la deforestación en la selva amazónica. A pesar de la gran degradación y destrucción que han sufrido los bosques en los últimos 30 años, el Gobierno ha sido incapaz de encontrar una solución viable para poner fin a la crisis que supone la tala ilegal.

El porcentaje de madera procedente de talas ilegales sigue siendo alto, lo que viene a demostrar la poca fiabilidad de los sistemas de autorización forestal y control de madera del país. Aunque en los últimos años las agencias medioambientales brasileñas han reforzado la aplicación de la política de protección forestal, parece que últimamente este proceso se ha estancado.

En 2014, Greenpeace Brasil llevó a cabo varias investigaciones [1] relacionadas con la tala ilegal en la Amazonía brasileña. Desde entonces, la organización viene denunciando que la documentación oficial no garantiza que la madera amazónica

sea de origen legal. Debido a las distintas formas de fraude que se dan con regularidad durante la concesión de licencias, extracción y comercialización de la producción maderera, es casi imposible distinguir entre madera talada legal e ilegalmente.

Los sistemas de autorización y control forestal de los principales estados productores de madera de la Amazonía brasileña - Mato Grosso, Pará y Rondônia - funcionan de manera descentralizada y descoordinada. La falta de integración de estos sistemas hace que sea más difícil combatir los problemas de fraude. Al mismo tiempo, el mercado se ha mostrado reacio a adoptar sus propias medidas para mitigar el riesgo de que su cadena de suministro se contamine con madera ilegal de Brasil.

Uno de los grandes defectos de la gestión forestal de los estados amazónicos es el nefasto proceso de autorización de los planes de manejo forestal sostenible (*Planos de Manejo Florestal Sustentável, PMFS*)[2], el primer paso para extraer madera de forma legal. En general[3] no se realiza ninguna inspección de campo antes de elaborar los PMFS y cuando se llevan a cabo suelen ser de muy mala calidad. Esto permite que los ingenieros forestales responsables de estimar el volumen de madera a talar en un área de gestión forestal (*Área de Manejo Florestal, AMF*)[4] sobreestimen dicho volumen o incluyan de forma fraudulenta árboles de alto valor comercial en el inventario forestal de la zona. Posteriormente los organismos estatales emiten créditos para la extracción y el traslado de esta madera inexistente. Estos créditos se usan luego para manipular las cuentas de los aserraderos que procesan los árboles talados ilegalmente en bosques situados en tierras indígenas, áreas protegidas o tierras públicas.

Un estudio inédito realizado por los investigadores de la Escuela Superior de Agricultura Luiz de Queiroz de la Universidad de São Paulo (ESALQ/USP)[5] analizó qué densidad (m^3/ha) de árboles de Ipe, género *Handroanthus* spp. (anteriormente conocido como *Tabebuia* spp.), recogían los inventarios de 586 áreas forestales sujetas a los PMFS autorizados por el estado de Pará entre 2013 y 2017. El estudio demuestra que en el 77% de estos inventarios la densidad de árboles de Ipe registrada es superior a la densidad máxima probable establecida en estudios e inventarios[6] realizados anteriormente en cinco bosques nacionales de Pará [7].

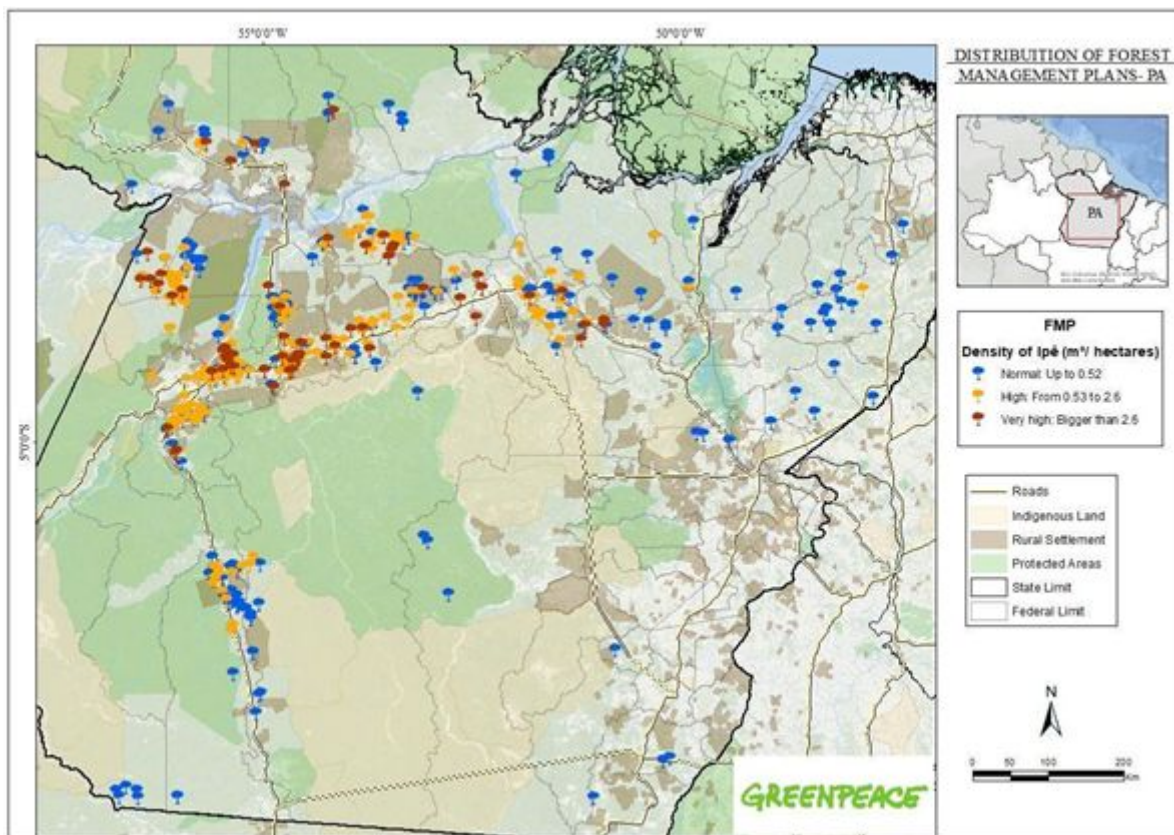


Figura 1: Distribución de los 586 Planes de Gestión Forestal Sostenible clasificados de acuerdo a su densidad de Ipe.

Tomando como base este trabajo, el equipo de Greenpeace Brasil analizó todos los permisos de explotación válidos (*Autorizações para Exploração Florestal*, AUTEF) que la Secretaría de Medioambiente y Sostenibilidad del Estado de Pará (*Secretaria Estadual de Meio Ambiente e Sustentabilidade*, Semas) había autorizado entre 2016 y 2019 para las unidades de producción anual (*Unidades de Produção Anual*, UPA)[8] y que incluían especies Ipe.

Con el objetivo de llevar a cabo una evaluación más detallada, Greenpeace Brasil viajó con investigadores de la USP y técnicos del Instituto Brasileño de Medioambiente y Recursos Naturales Renovables (*Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis*, Ibama) para verificar la identidad de los árboles y tocones restantes catalogados como Ipe en los inventarios forestales de seis Áreas de Manejo Forestal (AMF). Gracias a este trabajo de campo se confirmó que la identificación incorrecta de árboles, la sobreestimación deliberada de la densidad de Ipe y la inclusión de árboles inexistentes son algunas de las principales estrategias utilizadas para extraer ilegalmente madera, tanto en estas seis AMF visitadas como en otras áreas.

El informe 'Árboles imaginarios, destrucción real' muestra que tanto un sistema de autorización débil como la tala indiscriminada e ilegal de lpe está perjudicando al bosque y a sus habitantes. Algunos de los efectos de este delito medioambiental ya son visibles, como por ejemplo la invasión de carreteras ilegales, una creciente degradación del bosque, la destrucción de la biodiversidad y mayor violencia en el medio rural [9].

Brasil necesita urgentemente un sistema de gobernanza y aplicación forestal capaz de garantizar que toda la madera talada en la Amazonía brasileña se extrae de forma legal y con total respeto a los derechos de los pueblos indígenas de la región así como de otros pueblos tradicionales.

EL PROCESO DE PLANIFICACIÓN DE GESTIÓN FORESTAL

Cómo la sobreestimación de la cantidad y tamaño de los árboles crea árboles imaginarios que permite a las empresas legalizar madera ilegal.

INVENTARIO FORESTAL

Al comenzar la explotación, la empresa maderera presenta un inventario forestal junto con un cálculo del volumen de madera aprovechable que está autorizada a talar



BOSQUE "INVENTADO"



Para burlar el sistema de control y licencias de madera, los técnicos falsean las cantidades y tamaños de los árboles para sobrestimar la cantidad de madera legal, lo que en definitiva sirve para legalizar la madera ilegal



Sellos falsos que permiten a las empresas transportar y vender madera



LEGALIZANDO LA MADERA ROBADA

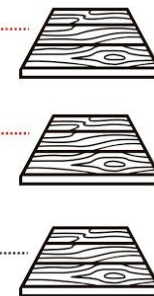
Los créditos se transfieren para cocinar los libros de las empresas madereras, convirtiendo así la madera robada en madera legal.



El proceso hace que sea casi imposible distinguir entre madera legal e ilegal.

MERCADO

Las empresas importadoras son reacios a adoptar medidas para minimización del riesgo de contaminar su cadena de custodia con madera de origen ilegal, aceptando documentos oficiales que no garantizan el origen y la legalidad de la madera que reciben.



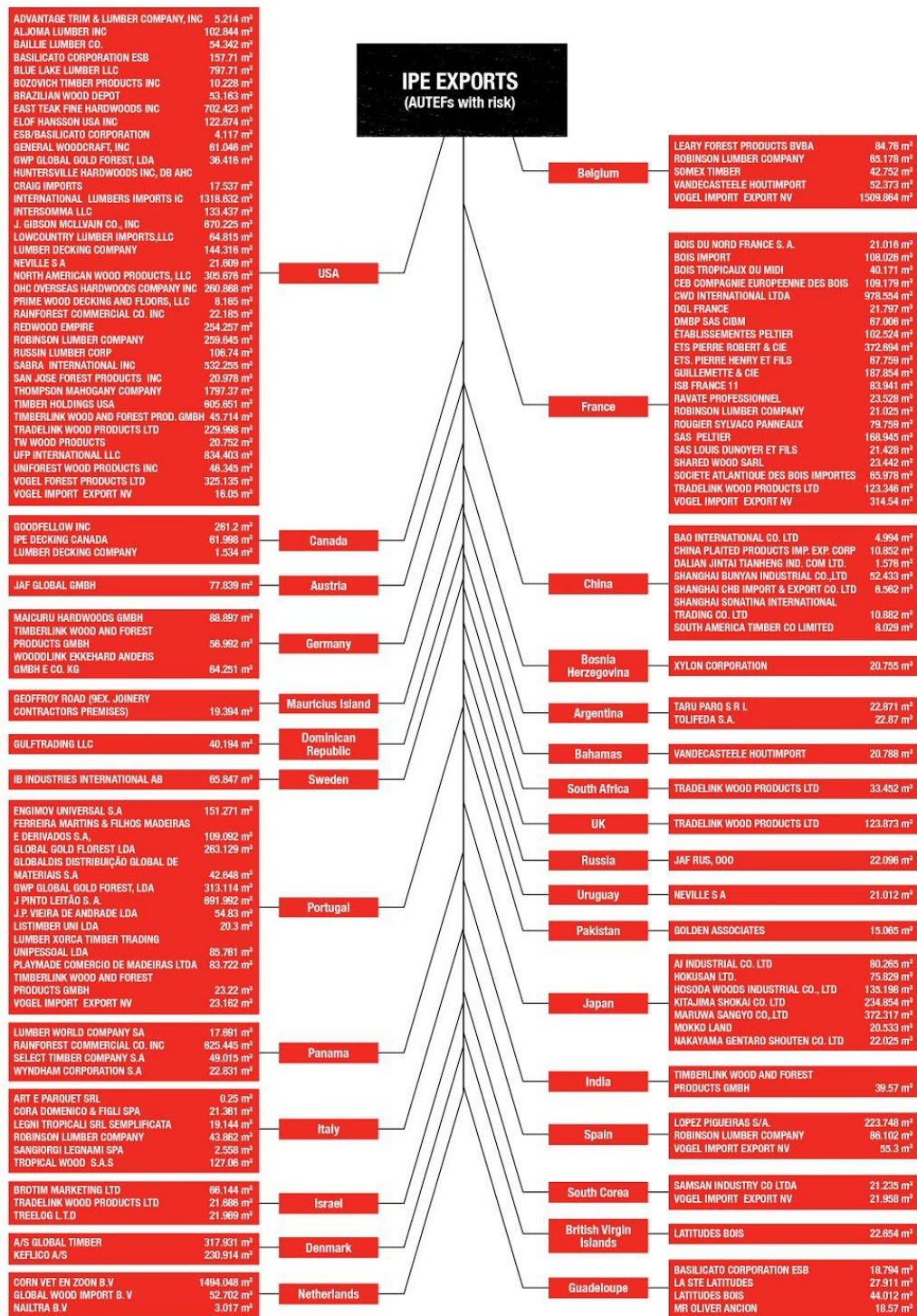


FIGURE 4. Summary of the destinations of Ipe timber originating in PMFs reporting unusually high densities of Ipe in their inventories (March 2016 until September 2017, according to the Sisflora 2 system).

Figura 3: Resumen del destino de la madera de Ipe procedente de planes de gestión forestal (PMFs) con altas e improbables densidades de madera de Ipe en sus inventarios.

Árboles fantasma en España

Estados Unidos es el país que más madera de lpe ha importado procedente de los planes de gestión forestal con indicios de ilegalidad. Desde marzo de 2016 hasta septiembre de 2017, 37 empresas estadounidenses importaron 10.170 metros cúbicos de madera de lpe (todas las empresas figuran en el informe). **Francia** ocupa el segundo lugar en la lista, seguido de **Portugal, Bélgica** y los **Países Bajos**. En total, **11 países de la UE** importaron 9.775 metros cúbicos de madera de lpe de áreas en riesgo.

País	Total m3	País	Total m3	País	Total m3
EE.UU.	10334,113	Italia	215,262	República Dominicana	40,194
Francia	3101,333	Alemania	210,14	India	39,57
Portugal	1862,241	Reino Unido	123,873	Sudafrica	33,452
Belgica	1780,131	Israel	109,799	Islas Vírgenes	22,654
Holanda	1549,767	Guadalupe	109,287	Rusia	22,096
Japón	941,021	China	95,328	Uruguay	21,012
Panamá	734,484	Austria	77,839	Bahamas	20,788
Dinamarca	554,188	Suecia	65,847	Bosnia Herzegovina	20,755
España	365,15	Argentina	45,741	Isla de Mauricio	19,394
Canada	336,238	Corea del Sur	43,193	Pakistan	15,065

Figura 4: Países que han importado madera de lpe procedente de planes de gestión forestal con sobreestimación de densidad de árboles de lpe y alto riesgo de fraude

El informe cita tres empresas que han importado al mercado español madera de lpe a partir de planes fraudulentos:

- López Pigueiras S.A.
- Robinson Lumber Company, representada en España por Vallcabot S.A.[11]
- Vogel Import Export NV

Entre estas empresas destaca la empresa lucense López Pigueiras S.A. por haber importado grandes cantidades de madera de lpe procedentes de planes de gestión forestales cuyos inventarios tenían una alta sobrestimación de la densidad de árboles de lpe.

Esta empresa gallega ha sido citada ya en tres ocasiones (en 2014 y 2015) en los últimos informes de Greenpeace por comercializar madera procedente de empresas vinculadas con la tala ilegal y el fraude documental [12]

Demandas de Greenpeace

Brasil necesita urgentemente un sistema de gobernanza y ejecución de la planificación forestal que garantice que la madera tropical se extrae sólo de acuerdo a las leyes vigentes y con total respeto a los derechos legales que los pueblos tradicionales tienen sobre el uso y posesión de los bosques.

Con este fin, Greenpeace Brasil demanda que tanto el Gobierno federal brasileño como las autoridades estatales de los estados productores de madera de la Amazonía:

- Revisen todos los PMFS, realicen trabajos de campo detallados de todas las AMF cuyos inventarios muestren una densidad de lpe superior a la máxima plausible desde el punto de vista científico y cancelen todos los PMFS cuyos inventarios forestales muestren evidencias de fraude.
- Desarrollen e implementen un sistema de autorización integrado, transparente y accesible para los PMFS que emplee bloqueos automáticos para evitar tanto que se otorguen autorizaciones sobre áreas ya explotadas como que se declaren cantidades de madera superiores a las reales. Así se garantiza un sistema de control forestal que no esté plagado de créditos fraudulentos que facilitan el blanqueo de madera talada ilegalmente.
- Desarrollen un sistema transparente, centralizado, integrado con los sistemas estatales de autorización forestal para monitorear la cadena de custodia, que registre las identidades de las empresas que compran y venden madera a nivel nacional y que rechace automáticamente cualquier documento de transporte que dé muestras de alguna de las formas más comunes de fraude.
- Pongan fin a la impunidad de los delitos medioambientales, garanticen que las empresas y personas condenadas por infracciones paguen todas las multas requeridas y cumplan todas las sanciones.

Al mismo tiempo, Greenpeace Brasil solicita a los importadores de madera que:

- No compren madera tropical de la Amazonía brasileña salvo que los proveedores no solo presenten la documentación oficial, sino que además aporten pruebas independientes y fidedignas (como PMFS, auditorías de campo e inventarios forestales realizados por terceros) de que el producto es legal y sostenible así como que en su extracción se

respetaron los derechos legales de terceros en relación al uso y tenencia del bosque.

- Dados los graves problemas relacionados con las autorizaciones, el monitoreo y la inspección del sector maderero brasileño, una evaluación de la documentación emitida por los organismos gubernamentales no es suficiente garantía de la legalidad de la madera. Las empresas que deseen continuar comercializando y comprando madera amazónica deben examinar físicamente los PMFS, los aserraderos y otros elementos de la cadena de producción. Esto se debe llevar a cabo mediante auditorías realizadas por terceras partes ya sean individuos, organizaciones o empresas que tengan los conocimientos y entendimiento adecuado de la industria y sus prácticas. Una vez completadas, las empresas deben publicar los resultados de estas auditorías con total transparencia.
- Apoyar activamente la reforma del sistema de autorización forestal y del de control forestal de créditos de Brasil, monitoreando e inspeccionando la industria maderera para garantizar que la madera de la Amazonía brasileña se produce legalmente.

Por último, Greenpeace solicita a las autoridades competentes en los países de la Unión Europea que:

- Consideren que una empresa infringe el Reglamento de la Madera EUTR (*European Union Timber Regulation*) si, más allá de la simple presentación de documentos oficiales, es incapaz de aportar pruebas que demuestren haber adoptado medidas para minimizar el riesgo de cometer una ilegalidad en su cadena de suministro.
- Investiguen a las empresas importadoras que aparecen en el informe de Greenpeace sobre Brasil, averigüen qué medidas han tomado para minimizar el riesgo de que madera ilegal de la Amazonía brasileña entre en el mercado y, en consecuencia, tomen las medidas adecuadas.

[1] Ver los siguientes informes de Greenpeace Brasil: Amazonía, una crisis silenciosa (junio 2014), The Amazon's Silent Crisis: Night Terrors (octubre 2014), The Amazon's Silent Crisis: Licence to Launder (junio 2015) y The Amazon's Silent Crisis: Partners in Crime (noviembre 2015).

[2] PMFS – Plano de Manejo Florestal Sustentável – Plan de manejo forestal sostenible. Un documento técnico que describe cómo se debe realizar la gestión forestal en un estado

durante un período de hasta cinco años. Cuando la Secretaría de Medioambiente de un estado aprueba un PMFS, este es de obligatorio cumplimiento en cualquier extracción de madera por encima del 20% que se puede deforestar legalmente en un estado.

[3] La normativa de los PMFS indica que se deben realizar inspecciones previas y posteriores. Sin embargo, la Secretaría de Medioambiente del estado, responsable de otorgar la autorización, no las lleva a cabo en todos los PMFS.

[4] AMF – Área de Manejo Florestal – Área de manejo forestal. El área total de un PMFS dentro de un estado. Generalmente las AMFS se subdividen en unidades de producción anual (*Unidades de Produção Anual*, UPA) aunque pueden consistir exclusivamente en una UPA.

[5] El Laboratorio de Silvicultura Tropical de la Esalq/USP – Labstrop datos inéditos.

[6] Schulze, M., Grogan, J., Uhl, C., Lentini, M. and Vidal, E. (2008). Evaluating Ipelpe (*Tabebuia*, Bignoniaceae) logging in Amazonía: sustainable management or catalyst for forest degradation? *Biological Conservation*, 141, pp. 2071-85. Ver www.fs.fed.us/global/iitf/pubs/ja_iitf_2008_schulze001.pdf (en adelante “Schulze et al., 2008.”)

[7] Ver <http://www.florestal.gov.br/florestas-sob-concessao>

[8] UPA – Unidade de Produção Anual – Unidad de producción anual. Subdivisión del área de gestión forestal (AMF) que se debe explotar en un año (con opción de ampliar la operación a un segundo año).

[9] El informe de Greenpeace *Madera manchada de sangre: violencia y robo de madera amazónica* muestra que la tala ilegal en la Amazonía es uno de los grandes propulsores de la violencia en la región. Para ver informe ir a <http://bit.ly/2jdtESe>

[10] Informe técnico sobre el estudio de campo que realizó Semas entre 22/5 y el 16/6/2017 con el fin de controlar los PMFS.

[11] <http://www.vallcabot.com/>

[12] En diversos informes sobre tala ilegal publicados en 2014 y 2015 aparece mencionada la empresa López Pigueiras por trabajar con proveedores en Brasil implicados en el fraude y la tala ilegal: [Un informe de Greenpeace demuestra el aumento de los casos de corrupción en el sector maderero de Brasil](#) (15/05/2014) ; [Greenpeace denuncia nuevos casos de "lavado" de madera ilegal amazónica y su entrada en España](#) (16/10/2014); [Greenpeace denuncia la entrada de madera ilegal procedente de la destrucción de la Amazonía](#) (09/06/2015)

Greenpeace es una organización independiente que usa la acción directa no violenta para exponer las amenazas al medio ambiente y busca soluciones para un futuro verde y en paz.

Este informe ha sido producido gracias a las aportaciones económicas de los socios de Greenpeace.

GREENPEACE

Greenpeace España
www.greenpeace.es
info.es@greenpeace.org
c/ San Bernardo 107. 1ª planta
28015 Madrid
Tlf 902 100 505 +34 91 444 14 00